

PENSAMIENTO LXXXII.



„ Indecible fuè el sobre-
 „ salto , y turbacion
 „ (profigue el Caste-
 „ llano Opositor), que
 „ al entrar en la sala
 „ destinada para tomar puntos , pro-
 „ dujo en mi alma la duda de si me
 „ saldria , ò no algun pique en el pri-
 „ mer libro del Maestro de las Sen-
 „ tencias : pero duró poco esta zozo-
 „ bra ; porque apenas tomé el libro,
 „ puse los ojos en la distincion cator-
 „ ce del inefable Mysterio de la Tri-
 „ nidad Beatissima , por donde dá
 „ principio ; y elegida , me dí tantas,
 „ y tan festivas enhorabuenas , como
 „ si huviese acertado los cinco nu-
 „ meros de una Extraccion de Lote-
 „ ría. Volví contento à mi casa , don-
 „ de yá tenia prevenidas las Obras de
 „ Castel , San Buenaventura , y Santo
 „ Tho-

K

„ Tho-

„ Thomas , para hacer en las del pri-
„ mero la parte principal de mi ven-
„ dimia , y valerme de las restantes,
„ si aquellas no me subministraban
„ con que ocupar la hora ; y dispuso
„ mi buena suerte , que no necesitase
„ valerme de los segundos , porque
„ con la arenga , que yo trahia prepa-
„ rada , y estudiada de antemano , la
„ invocacion de los Santos , y Santas
„ de ambos Testamentos , permitida
„ en semejantes aprietos , ò apuros,
„ y con tomar bien de memoria lo
„ que sobre el asunto de la distincion
„ referida decia el expresado Comen-
„ tador , hallè , que tenia suficiente
„ farrago para hablar mas de hora y
„ media. Asi fué , con no pequeño
„ lucimiento de mi leccion , que salió
„ con mucha felicidad ; y con no me-
„ nor respondí à los argumentos , que
„ dos de mis Opositores , que sabian
„ tanto como yo , me pusieron con-
„ tra la distincion virtual , que defendí
„ se

„se daba entre las Personas de Dios,
 „y su misma Esencia. No puedo ne-
 „gar, que el desembarazo, que me dió
 „su Magestad para tales funciones , la
 „prontitud , y expedicion de mi len-
 „gua , y memoria en resumir los si-
 „logismos de mis antagonistas, y los
 „gritos , y voces destempladas , que
 „les dí , fomentarian en gran parte
 „aquella universal inclinacion , con
 „que las gentes insistieron , sobre que
 „entre tantos llamados fuese yo el
 „premiado , y escogido ; pero tam-
 „bien entiendo , que lo que mas lle-
 „gó las medidas del numeroso audi-
 „torio fué un *implicas in terminis* , y
 „un supuesto falso , que incluía cier-
 „ta proposicion de uno de los argu-
 „mentos , cuyos descuidos fueron para
 „mí la decision del triunfo , y la vic-
 „toria.

„Coronóse ésta con el Sermon,
 „que me havia dado mi venerable
 „Tulio , el qual estudié , y repetí tan-

„tas veces , desde que lo tuve en mi
 „poder , que á tener capacidad pa-
 „ra ello , lo huvieran tomado de me-
 „moria hasta las paredes , y muebles
 „de mi quarto. En la eleccion de
 „Evangelio me detuve poco , porque
 „estando asegurado de que venia bien
 „à todos , nada me importaba , que
 „la suerte me deparase éste , ò aquel.
 „Por esta razon , entre siete capitu-
 „los , que me salieron , elegí á la pri-
 „mera ojeada el decimo de San Ma-
 „theo , y copié para thema las del
 „versiculo primero : *Convocatis duo-*
 „*decim discipulis suis , &c.* las quales
 „propuestas , como el Padre Maes-
 „tro no podia tener espíritu profe-
 „tico para enlazarlas en el Exordio , ò
 „Salutacion , no volví à tocarlas en
 „esta , reduciendola solamente à =
 „No paso por esto , amigo mio , le di-
 „je : ¿ No hemos de oir algo de esa Sa-
 „lutacion ? ¿ Pues qué , se ha de en-
 „tregar al olvido una pieza tan mila-
 „gro-

„grosa ? ; Una pieza que puede aco-
 „modarse à todos los Evangelios que
 „salgan ? = Yá puede V.md. haver co-
 „nocido , que mi genio no es de ha-
 „cerme rogar. Vaya algo de lo que
 „me acuerde ; y hagase V.md. cargo
 „de que me havian precedido varios
 „Opositores, y debian seguirme otros.
 „ ¿Qué es esto ? (dijeron en Israel)
 „Entre Profetas tan sabios, hoy profe-
 „tiza Saúl ? *Num & Saul inter Prophe-*
 „*tas ?* Mas parece paso para lastima,
 „que cuna para la dicha. ; Mas cuán-
 „tas veces las dichas tuvieron por cu-
 „nas lastimas ! ; Por ventura , es titu-
 „lo de merecer la dicha de! conseguir?
 „¿Porque Saúl entre los Profetas esté,
 „ha de ser Profeta Saúl ? Yá quisiera
 „yo , por solo estar entre estos Seño-
 „res , ser uno de sus dignidades. Es
 „verdad , que sobrepujaba Saúl de
 „hombro arriba à los demás , *ab hume-*
 „*ro sursum.* ; Pero quién midió por
 „un merito gigante la dicha de un pre-
 „ten-

„tendiente ! Pero reparo : ¿por qué las
 „palabras de la oracion de Saúl mue-
 „ven á admiracion los corazones de
 „Israel ? Fue, dice Lira, *eo quod mane-*
 „*bant ibi Prophetæ.* Havia otros Pro-
 „fetas , que escuchaban el Sermon ; y
 „viendo los Grandes , y Principes de
 „Israel en empeño tan superior à Saúl,
 „conociendo su insuficiencia , califi-
 „caron de arrojo su osadía. Solo quien
 „no conoce mi insuficiencia comprará
 „à costa de su paciencia los ecos de mi
 „ignorancia ; pero me disculpará, co-
 „mo à Saúl, lo preciso del empeño de
 „lo que errare en este rato.

„*Cum Saul* (dice Tyrino) *accessisset*
 „*ad locum prophetarum coactus est pro-*
 „*phetare.* Manda el Principe Samuel
 „que profetice Saúl ; y por obligacion
 „del exercicio predico yo este Ser-
 „mon. Pero notese la diferencia : Saúl
 „predicaba acompañado de otros : *Ob-*
 „*viam habebis gregem prophetarum , &*
 „*prophetabis cum eis ;* y hoy en este sa-
 „bio

„bio auditorio solo se oyen mis vo-
 „ces. Allá las unas servirian de schema
 „à las otras : aqui se oyen sin conso-
 „nancia las mias , porque se vén soli-
 „tarias ; y aunque es notable la dife-
 „riencia entre una, y otra facundia , la
 „mia debe mover mas á compasion
 „por sola , que la rhetorica de Saúl
 „acompañada. = Bueno : doctisima-
 „mente merece ese solo pedazo un

Victor Don Juan de Alarcón,
 y el Padre de la Merced.

„No hay que hacer : si lo demás
 „del Sermon corresponde al principio,
 „podia V. ind. andarse con él por el
 „mundo diciendo lindezas , y lucir,
 „no solo en Oposiciones , sino en
 „Octavarios , y Novenas.

„Lo demás de la Salutacion (pro-
 „siguió mi buen Castellano) ocupé
 „en dibujar el Templo en que me ha-
 „llaba , para lo qual recurrí al famoso,
 „y tan justamente celebrado de Salo-
 „món , y lo hice tan uno , y semejan-

„te à él , que el que menos , llegó à
 „dudar entre el original , y la copia.
 „En lo que mas cargué la mano fué
 „en ponderar la magnificencia , el
 „oro , las maderas exquisitas , y otras
 „preciosidades, que se ofrecian, como
 „digno objeto aun de la curiosidad
 „menos atenta ; y esto lo hice con tal
 „arte , que nadie lo podrá creer ; pues
 „aunque la Iglesia era muy pobre , y
 „poco curiosa , de suerte , que estaba
 „à mas de mil leguas , no solo de la
 „magnificencia , sino tambien del
 „aseo , no dejaba por esto de tener
 „un gran retablo dorado , y yo cuidé
 „de ponderar lo mucho que havia
 „costado : alabé lo exquisito de su
 „hermosura , y proporciones : hablé
 „de sus frisos , astragalas , volutas,
 „triglyphos , y arquivitras , sin saber
 „si venian , ò no estas voces à su
 „estructura , porque asi las encontra-
 „ba en el Sermon , y sobre el seguro
 „de que mis oyentes no las entendian
 „mas

„mas que yo; y finalmente, me expla-
 „yé en persuadir, que su materia (que
 „será de Pino, Aya, ò Alcornoque)
 „era de finisimo Cedro , en nada in-
 „ferior al que Hirán , Rey de Tyro,
 „hizo conducir del monte Lybano,
 „por orden de Salomón , para cons-
 „truir el Altar, en que se havia de
 „colocar el Arca del Testamento.

„Concluído de este modo el Exor-
 „dio , bolví à exponer las palabras
 „de mi thema ; y aunque me hallé al-
 „go embarazado al quererías acoplar
 „con el Sermon , que llevaba , quiso
 „mi buena suerte se me ofreciese un
 „entusiasmo , digno de hacer papel
 „en un florilugio predicable ; y para
 „que sea mas perceptible, ha de saber
 „V. md. que mi Sermon consistia en
 „persuadir los bienes , y utilidades,
 „que trahe consigo la virtud de la
 „limosna , si la acompañan los debi-
 „dos requisitos , y circunstancias. El
 „Evangelio , como se puede vér , con-
 „te-

„tenia, entre otras cosas, la mision que
 „hizo el Hijo de Dios de sus doce
 „Apostoles , para predicar por todo
 „el mundo su Ley , y advertir à los
 „hombres, que estaba cercano el Rey-
 „no de los Cielos. Esto notado , pre-
 „gunté cómo se llamaban estos Dis-
 „cipulos del Salvador , à quienes fió
 „su Magestad el tremendo cargo de
 „la predicacion; y con referir los ver-
 „siculos segundo , tercero , y quarto
 „del mismo capitulo , dí literal la res-
 „puesta. Tambien pregunté , qué em-
 „pléo tenia Phelipe al lado de su
 „Maestro , y respondí , que no tenia
 „menos empléo que el de Mayordo-
 „mo Mayor del Apostolico Colegio,
 „lo qual se deducia legitimamente,
 „de que , como todos sabian , quando
 „el Salvador tuvo precision de pro-
 „veer de subsistencia en el desierto
 „à las numerosas turbas , que le se-
 „guian , con Phelipe , y no con otro,
 „consultó el modo de practicarlo , y
 „SO-

„socorrerlas. Pues , Señores , yá está
 „claro (dije) el pensamiento, y descu-
 „bierta la idéa. Al limosnero toca de
 „justicia el repartir la limosna ; con
 „que para aficionarnos à esta hermo-
 „sa virtud, os haré vér, que es la llave
 „del Cielo, y la thesorera del mundo.

„Esta es à la letra , y sin faltar un
 „punto , la verdad de quanto me ha
 „pasado en la oposicion. = ¿Y se es-
 „candalizará V.md. señor Castellano
 „Viejo , si le repitiere lo que al prin-
 „cipio le decia ? ¿Arqueará mas las
 „cejas , si le renováre , que el métho-
 „do que se sigue en las oposiciones,
 „nada sirve para poder graduar el me-
 „rito de los hombres ; y que siguien-
 „dolo, queda expuesto un hombre sa-
 „bio , pero modesto , à quedar con
 „menos lucimiento , que un ignoran-
 „te de buena memoria , y atrevido? =
 „Conozco que le sobra à V.md. la ra-
 „zon ; pero, amigo, ¿cómo ha de ser?
 „Esto está asi establecido. No falta
 „quien

„quien conozca la trampa , y los Jue-
 „ces no son los ultimos , que la per-
 „ciben ; ¿pero qué han de hacer, si no
 „tienen arbitrio para remediarla? =
 „Convengo en ello , y sé que les fal-
 „tan facultades para establecer otro
 „méthodo mas sólido ; pero al fin
 „conviene que se sepa lo equívoco de
 „estos actos , para que remedien el
 „abuso los que pueden , si lo juz-
 „gáren conveniente.

Este es, Señor Pensador, un extrac-
 to de la conversacion , que tuve con
 mi Castellano Opositor. Mucho mas
 me estendiera , si lo permitiese el es-
 trecho margen de una Carta, manifes-
 tando otros abusos , asi en la oposi-
 cion referida , como en otras de dife-
 rentes especies; pero tengamos V.md.
 y yo salud , que no se quedarán en el
 tintero. Dé V. md. ésta por ahora à
 luz , y me animaré à escribirle otras.
 Dios guarde à V.md. &c.

SE-

SEÑOR PENSADOR.

HAsta ahora he estado tomando los Pensamientos de V. md. por mera diversion, sucediendome lo que à los que miran la lista del Corréo, sin encontrar en ella su nombre; porque yo no soy petimetre, ni cortejo, ni bastonero, ni poeta, ni voy à la Comedia, sino rara vez, porque no me acomoda ir á ella, à menos de ir de valde, y con las comodidades de coche, y aposento. Esto me tenia harto disgustado, y casi resuelto à deshacerme de todos los ultimos Pensamientos de V. md. que son los que tengo, y regalarlos, para que hiciesen juego con los antecedentes, à un tio, que Dios me ha dado de tan buena índole, que habla bien de V. md. y le honra en sus conversaciones. En este animo estaba, quando ví el Discurso LXXI. que trata de oposiciones, el
 qual

qual ha servido de reconciliarme con V. md. y vé aqui el motivo. Yo he sido Opositor, y en calidad de tal, no es creíble me alegrase de vér descubierta la trampa de las oposiciones, asi como no es regular gusto de ser conocido un fullero; pero mi carrera de oposiciones se acabó, y yá no me importa que se descubra la mañana. He hecho tres oposiciones en Canones, y la una quando apenas havia seis meses que los saludaba, y en todas saqué un grande aplauso, con la particularidad de que, si cabe, fueron mayores los elogios, que gané en la primera, tal vez porque estaba la sangre mas impetuosa, y conocia menos lo arduo del empeño. Por otra parte no puedo vér sin lastima, que subsistan unos actos, en que fatigandose los hombres doctos, que quieren lidiar à cuerpo descubierto en el exercicio, quedan siempre equivocados, por lo menos, con otros, que ván

ván prevenidos de peto, y espaldar. Todo esto, amigo Pensador, trahe mil atrasos à la literatura. No hay muchacho, que si tiene memoria, y descoco, no pueda ser Opositor, y sacar credits de habil, y aplicado; y si subsisten unos actos, en que tienen tanto lugar las trampas, no havrá regla segura para adjudicar el premio al benemerito, por mas que los Jueces sean integros, y desmayarán los estudiosos en sus taréas, hechos cargo de que es mas commodo, y lucido valerse de las mismas armas.

No sería malo que pusiese V. md. algun egemplo de oposicion en Canones. Esperaré à vér si sale; y si no, me dedicaré à embiarle relacion puntual de una de las que hice. Entretanto, doy à V. md. gracias, por no haver reservado esta Carta, como hace con otras; y pido à Dios, &c.